

TEMA DEL
TRIMESTRE:

**Dios es
bueno**

Fundamento: El plan de Dios tiene por «nombre clave», «Jesucristo».

Objetivo de la lección: Ayudar a nuestros alumnos a entender que antes de Jesucristo, el hombre no tenía esperanza de reconciliarse con Dios. El pecado nos separaba de nuestro Creador. Los judíos tenían sus reglas, que requería buscar contantemente el perdón de sus pecados. ¡Todo cambio con Jesucristo! Al morir en la cruz nos reconcilió con Dios.

Día

1

ESTUDIO BÍBLICO:

El plan de Dios



Hay por lo menos dos cosas que descalifican al hombre en su tarea de buscar el perdón de Dios. En primer lugar, el pecado; y en segundo lugar, el requisito de «sangre inocente». El hombre manchado con el pecado no se puede acercar a Dios. El pecado y la santidad son dos fuerzas que se repelen entre sí. La Biblia establece: «Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios» (Romanos 3:23). Con certeza, podemos proclamar que sin santidad nadie verá a Dios (ver Hebreos 12:14).

EL PECADO QUE HEREDAMOS NOS DESCALIFICA DOBLEMENTE.

En primer lugar, la naturaleza del pecado es opuesta a la naturaleza de la santidad de Dios. La luz y la oscuridad no coexisten (se manifiesta a la misma vez). En segundo lugar, la mancha del pecado. Esta mancha contamina nuestra sangre. Restaurar la relación con Dios requiere el derramamiento de sangre inocente. Esta condición nos descalifica, pues al nacer heredamos el pecado de Adán. Esta herencia espiritual contamina nuestra sangre. Ante este dilema, de la «sangre contaminada por el pecado», Dios envía a Su Hijo Jesucristo a este mundo.

SANGRE INOCENTE

«De hecho, la ley de Dios, exige que casi todo sea purificado con sangre, pues sin derramamiento de sangre no hay perdón» (ver Hebreos 9:22). No estamos hablando de cualquier tipo de sangre sino la sangre de un hombre que no haya pecado. Nuestra condición de pecador nos incapacitaba para reconciliarnos con nuestro Creador. Ante esta realidad, el plan de Dios, diseñado desde la fundación del mundo, entra en acción. Él hace los arreglos para reconciliarse con el hombre. La Biblia dice: «Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna» (Juan 3:16). Su plan: Enviar a su Hijo a pagar con su sangre el precio de nuestra libertad.

**El hombre por
causa del
pecado, no
puede por sí
mismo, restaurar
su relación con
Dios.**

Fundamento

EL PLAN DE DIOS TIENE POR NOMBRE CLAVE «JESUCRISTO»

La sangre de Jesucristo es como un poderoso detergente industrial, especializado en manchas difíciles. ¡Su sangre nos limpia y nos purifica! Salmos 51:7 nos dice: «Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve». Antes, por la suciedad del pecado, estábamos separados de



nuestro Creador. Ahora, gracias a Jesucristo, tenemos acceso libre para llegar ante Su presencia. Esto es el principio de la salvación, la cual está íntimamente relacionada con el perdón de pecados.

ESTAMOS EN DEUDA CON JESUCRISTO

Gracias a lo que Jesucristo hizo en la cruz, hemos sido reconciliados con Dios. Es cierto que el pecado trajo muerte, pero es «más cierto» que la «gracia» de Dios trajo vida. La Biblia nos dice: «Esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación» (2 Corintios 5:19). Entiéndase por reconciliación, el «arreglar» o «perdonar» nuestra deuda con Dios.

EL REGALO DE DIOS

La Biblia dice: «Tampoco se puede comparar la dádiva (obsequio o regalo) de Dios con las consecuencias del pecado de Adán. El juicio que lleva a la condenación fue resultado de un solo pecado, pero la dádiva que lleva a la justificación tiene que ver con una multitud de transgresiones» (Romanos 5:16). La salvación está a disposición de todos, pero es usted quien tiene la responsabilidad de apoderarse de lo que Dios ofrece. Jesucristo dijo de sí mismo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino por mí» (Juan 14:6).

¡EN JESUCRISTO SOMOS JUSTIFICADOS!

La Biblia nos revela: «En lo que atañe a la ley, ésta intervino para que aumentara la transgresión. Pero allí donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, a fin de que, así como reinó el pecado en la muerte, reine también la gracia que nos trae justificación y vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Señor» (Romanos 5:20-21). Hay promesas de vida: «Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado de un madero» (Gálatas 3:13). La maldición abrió las puertas de la bendición. «Así sucedió, para que, por medio de Cristo Jesús, la bendición prometida a Abraham llegara a las naciones, y para que por la fe recibiéramos el Espíritu según la promesa» (Gálatas 3:13-14). Antes éramos despreciados, pero ahora, gracias a la sangre de Jesucristo, somos valiosos.

¡UN FRÁGIL CARBÓN!

A Dios le place usar cosas insignificantes para transformarlas en cosas valiosas. ¡Tú eres un buen ejemplo de esta verdad! Piensa por un momento en el negro y quebradizo carbón. El carbón permanece largo tiempo en las entrañas de la tierra, sometido a tremendas presiones y altas temperaturas. Con el tiempo, es sacado de allí no como algo de poco valor y carente de hermosura, sino que ahora es un valioso y bello diamante. El que una vez fue un negro y frágil carbón, ahora es transformado en un «diamante» de gran dureza y belleza.

Si Jesucristo vive en tu corazón, eres como un carbón en proceso de convertirte en un hermoso diamante. Tanto el llegar a ser diamante como el llegar a ser cristiano maduro espiritualmente requiere tiempo, esfuerzo, paciencia y perseverancia. ¿Eres tú uno de ellos?

Escrito por:

Orlando A. Rodríguez y Carmen M. Rodríguez

Creadores de la serie «Sabio y Prudente»

¿Lo crees o no lo crees?

- Sin derramamiento de sangre no hay perdón de pecado.
- Si confieras que con tu boca que Jesucristo es el Señor y lo crees en tu corazón entonces serás salvo.

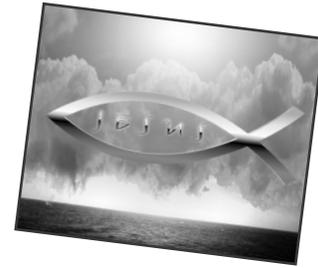
Lo creo	No lo creo
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Consejo para ser feliz: No rechaces la salvación que Jesucristo te ofrece.

Recomendación: Si invitas a Jesucristo a vivir en tu corazón, oficialmente eres una nueva criatura. Gracias a Jesucristo hemos sido reconciliados con Dios. No olvides; ¡Allí donde abundó el pecado, sobreabundó la GRACIA de Dios!



Día 1
EJERCICIOS
Semana No. 13



Preguntas de la lectura:

- ① ¿Qué fue lo que nos reconcilio con Dios?
- ② ¿Qué significa que en Jesucristo somos justificados?
- ③ ¿Qué representa la dádiva de Dios?

Cierto	Falso
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

¿Qué opinas? ¡Cierto o falso!

- El pecado de un solo hombre separó la humanidad de Dios.
- La muerte entró al mundo por la desobediencia de Adán.
- La Biblia nos confirma que para el cristiano la muerte es ganancia (Filipenses 1:21).
- La «sangre» derramada en la cruz restauró nuestra relación con Dios.
- La Biblia establece, que donde abunda el pecado, no hay esperanza.

LO QUE LA BIBLIA NOS DICE...

Identifica el versículo bíblico con la oración a la izquierda. Coloca al lado de la oración la letra que le corresponde (Versión NVI).

a	Juan 3:16
b	Romanos 5:16
c	Romanos 3:23
d	Hebreos 12:14
e	Filipenses 1:21

- 1. — Pues todos han pecado y están privado de la gloria de Dios.
- 2. — Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.
- 3. — Sin derramamiento de sangre no hay perdón.
- 4. — Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito...
- 5. — Tampoco se puede comparar la dádiva de Dios con las consecuencias...



VERSÍCULO A MEMORIZAR

La llave que nos da acceso a la sabiduría de Dios.

**Yo soy el camino, la verdad y la vida - Jesús contestó.
 Nadie llega al Padre sino por mí.**

Juan 14:6



Lección 13: EL PLAN DE DIOS

DEVOCION

Samana No. 13



Día
2

¡Dios te ama! Su amor por ti perdura para siempre. Lo opuesto al amor de Dios, que produce libertad es la condenación, que proviene de Satanás. La condenación nos encadena y nos roba el gozo. La libertad que proviene de Jesucristo nos trae alegría. Dios en su inmenso amor nos envió a Jesucristo. Todo el que cree en Él, vence la condenación, y recibe regalo de la vida eterna.

Pasaje bíblico	Nueva Versión Internacional	Reina Valera Revisada 1960
Juan 3:16	Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.	Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Reflexiona:

1. El gran amor de Dios se manifiesta a través de Jesucristo. _____
2. Dios es bueno y su misericordia no tiene límites. _____

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Día
3

Seguir a Jesucristo no es tarea fácil pero tampoco es imposible. Ánimo, el premio que nos espera, sobrepasa nuestra más ferviente imaginación. Para los verdaderos cristianos, aquellos que están dispuestos a someterse a Dios, el morir es ganancia. Si tú eres uno de ellos tienes promesa de vida eterna. Volverás a vivir y reinarás con Cristo por toda la eternidad.

Pasaje bíblico	Nueva Versión Internacional	Reina Valera Revisada 1960
Apocalipsis 20:4	Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar. Vi también las almas de los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni se habían dejado poner su marca en la frente ni en la mano. Volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años.	Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Reflexiona:

1. Las personas que no tienen a Jesucristo viven para los placeres pero al final mueren.
2. La personas que tienen a Jesucristo mueren a los placeres pero al final viven. _____

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>





Tú eres especial para Dios. Su cuidado y protección están a tu disposición. ¡Él es tu escudo! Cuida tu corazón y mente. Aléjate de la maldad, Dios es justo y te ama, pero aborrece a los malvados. Nadie puede engañar a Dios pues el examina tu mente y corazón. ¡Dios salva a los de corazón recto pero los malvados no tendrán buen fin. Dios se complace con los que se apartan de la maldad y se regocija con la verdad.

Pasaje bíblico	Nueva Versión Internacional	Reina Valera Revisada 1960
Salmos 7:9	Dios justo, que examinas mente y corazón, acaba con la maldad de los malvados y mantén firme al que es justo. Mi escudo está en Dios, que salva a los de corazón recto.	Fenezca ahora la maldad de los inicuos, mas establece tú al justo; Porque el Dios justo prueba la mente y el corazón. Mi escudo está en Dios, Que salva a los rectos de corazón.

Reflexiona:

1. Dios es justo. Él no comete injusticia porque puede examinar la mente y el corazón.
2. Dios no se goza con la injusticia sino con la verdad. _____

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



La condenación nos hace cuestionar nuestra salvación. Si Jesucristo vive en tu corazón no hay razón para que la condenación te mantenga atado. No eres salvos por tus méritos sino por los de Jesucristo. Ser salvo implica confesar con tu boca que Jesucristo es el Señor y creerlo con tu corazón. ¡Confiesa tus pecados ante Dios! Él, que es fiel y justo, te perdona. Jesucristo te limpia de toda maldad, te libra de la condenación y te otorga el regalo de la salvación.

Pasaje bíblico	Nueva Versión Internacional	Reina Valera Revisada 1960
Romanos 10:9-10	Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.	Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Reflexiona:

1. Puedes ser salvo si confiesas a Jesucristo con tus labios pero no lo crees en tu corazón. _____
2. Si confesamos nuestros pecados Dios nos limpia de toda maldad. _____

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>





¡Podemos vencer el pecado! Pecado es sinónimo de muerte. Así como reinó el pecado en la muerte ahora por medio de Jesucristo reina la «gracia» que es sinónimo de vida eterna. Jesucristo nos da el regalo de la salvación. Este regalo nos permite el privilegio de vivir ante la presencia de Dios en Su santuario. Este privilegio requiere por lo menos tres requisitos: ser de conducta intachable, practicar la justicia y por último de corazón decir la verdad.

Pasaje bíblico	Nueva Versión Internacional	Reina Valera Revisada 1960
Romanos 5:20-21	En lo que atañe a la ley, ésta intervino para que aumentara la transgresión. Pero allí donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, a fin de que, así como reinó el pecado en la muerte, reine también la gracia que nos trae justificación y vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Señor.	En lo que atañe a la ley, ésta intervino para que aumentara la transgresión. Pero allí donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, a fin de que, así como reinó el pecado en la muerte, reine también la gracia que nos trae justificación y vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Reflexiona:

- ¿Quieres habitar con Dios? Anda en integridad, haz justicia y habla verdad en tu corazón.
- La misericordia de Dios es inmensa. Allí donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



Tú eres como un valioso diamante para Dios. Por ti se pagó un alto precio en la cruz del Calvario. Antes por culpa del pecado, eras como el carbón, valías casi nada. Gracias a Jesucristo, ahora eres como el diamante, vales muchísimo. ¿Podrá haber algo más valioso que un diamante? ¡La sabiduría! La Biblia dice: «Oro hay, y abundan las piedras preciosas, pero aún más valiosos son los labios del saber» (Proverbios 20:15). ¡La sabiduría comienza con honrar (temor) a Dios!

Pasaje bíblico	Nueva Versión Internacional	Reina Valera Revisada 1960
Ezequiel 3.9	¡Te haré inquebrantable como el diamante, incommovible como la roca! No les tengas miedo ni te asustes, por más que sean un pueblo rebelde.»	Como diamante, más fuerte que pedernal he hecho tu frente; no los temas, ni tengas miedo delante de ellos, porque son casa rebelde.

Reflexiona:

- El principio de la sabiduría es el temor (respeto) a Dios. _____
- Dios nos ha hecho inquebrantable como el diamante e incommovible como la roca.

SI	NO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>